



La
Sangre
del
Autor

JERRY B. JENKINS
CHRIS FABRY



Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois

Visite la apasionante página de Tyndale para niños: tyndale.com/kids.

Ver también la apasionante página de Tyndale Español en Internet:
www.tyndaleespanol.com.

TYNDALE ESPAÑOL, TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

El Lombricero V: La sangre del Autor

© 2009 por Jerry B. Jenkins. Todos los derechos reservados.

Ilustración de la portada © 2007 por Tim Jessell. Todos los derechos reservados.

Diseño: Ron Kaufmann

Edición del inglés: Lorie Popp

Traducción al español: Adriana Powell y Omar Cabral

Edición del español: Mafalda E. Novella

Publicado en asociación con la agencia literaria de Alive Communications, Inc.,
7680 Goddard Street, Suite 200, Colorado Springs, CO 80920,
www.alivecommunications.com.

Esta novela es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son productos de la imaginación de los autores o son usados de manera ficticia. Cualquier semejanza con actuales situaciones, lugares, organizaciones o personas vivientes o fallecidas es accidental y fuera de la intención de los autores o de la casa editorial.

Originalmente publicado en inglés en 2008 como *The Author's Blood* por Tyndale House Publishers, Inc., con ISBN 978-1-4143-0159-4.

Para información sobre la fabricación de este producto, favor de llamar al
1-800-323-9400.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Jenkins, Jerry B.

[Wormling V. Spanish]

El lombricero tomo v : la sangre del autor / Jerry B. Jenkins ; Chris Fabry ;
[traducción al español, Adriana Powell y Omar Cabral].

p. cm.

Summary: Owen Lektor, the Wormling, faces a final battle with the Dragon, strengthened by his reading of The Book of the King and the knowledge that his friends and his very weakness can see him through his greatest challenge.

ISBN 978-1-4143-3177-5 (sc)

[1. Adventure and adventurers—Fiction. 2. Conduct of life—Fiction. 3. Good and evil—Fiction. 4. Dragons—Fiction. 5. Fantasy. 6. Spanish language materials.]
I. Fabry, Chris, date. II. Powell, Adriana. III. Cabral, Omar. IV. Title. V. Title:
Lombricero tomo cinco. VI. Title: Lombricero 5. VII. Title: Sangre del autor.

PZ73.J455 2009

[Fic]—dc22

2009031582

Impreso en los Estados Unidos de América

15 14 13 12 11 10 09
7 6 5 4 3 2 1

Para Jason

“Usted no tiene un alma. Usted es un Alma. Usted tiene un cuerpo.”

C. S. LEWIS



“Ningún arsenal, o sea ningún arma en los arsenales del mundo, es tan formidable como la voluntad y el valor moral de los hombres y las mujeres libres.”

RONALD REAGAN



“Si quieres hacerte de enemigos, intenta cambiar algo.”

WOODROW WILSON



“Los más valientes son, seguramente, quienes tienen la visión más clara de lo que tienen por delante, sea la gloria o el peligro, y sin embargo, salen a su encuentro.”

TUCÍDIDES



“No es frecuente encontrar a alguien que sea un verdadero amigo y un buen escritor.”

E. B. WHITE





Lo adecuado era que la sentencia a la Reina fuera proclamada en el Castillo de los Pinos, su antiguo hogar, porque este era el lugar donde el Dragón y su concilio se habían retirado. No porque hubieran escapado de alguna batalla, pues no había de quién huir. Los bajanos yacían, derrotados, en los campos. Los sobrevivientes se escondían, temblando de miedo.

El Dragón y su concilio simplemente volvieron al castillo para relajarse, eructar fuego, atormentar a los esclavos y regodearse de su victoria sobre el desaliñado ejército del Lombricero.

MD, en este momento el asistente con vida más antiguo del Dragón,

atendía todas las necesidades de su amo, ya fuera comida, bebida o diversión. Ahora había siempre diversión y planes para aumentarla.

—¿Está listo el coliseo? —dijo el Dragón.

—Casi, señor. Su morada necesitaba con urgencia ser reparada por lo chamuscada que quedó luego de su último ataque.

—Sí, recuerdo cómo corría la gente, tratando de huir. Maravilloso. ¿Quedan suficientes ciudadanos en buen estado como para nuestros juegos?

—Muchos, señor. Jóvenes, viejos e intermedios.

—Bien, bien. No puedo esperar el momento de verlos agonizar hasta morir. ¿Puede haber algo mejor que esto?

—Sólo cuando las Tierras Altas sean unificadas bajo su gobierno, señor. Nos divertiremos mucho más a costa de los habitantes de allá.

Los ojos del Dragón emitieron un destello rojo y le brillaron los dientes. —Sí —masculló, sumergiéndose en la escena como si fuera una esponja empapada en su vino favorito que él pudiera succionar hasta la última gota—. ¿Está ella aquí? —dijo finalmente.

—Acaba de llegar, y el concilio ya ha ocupado su lugar en la Sala de Reuniones. ¿Lo anuncio, señor?

El Dragón echó un vistazo al estante sobre el que había una corona de oro. —Usaré eso en presencia de ella. Un detalle simpático, ¿no te parece?

El concilio estaba reunido en una sala amplia que, incluso para el ojo inexperto, daba la impresión de haber sido alguna vez vistosa y espléndida. Tapices chamuscados adornaban las paredes; los murales ahora manchados por el humo embellecían las paredes laterales; y del techo colgaban unas arañas colosales. Una obra maestra pintada en el cielo raso proveía una representación espléndida (aunque cubierta de hollín) de las Tierras Altas, las Tierras Bajas y el mundo celestial invisible: una corona y un cetro apoyados contra un enorme libro, y los seres de ambos reinos de rodillas, como si estuvieran adorando a alguien.

Los miembros del concilio este día, sin embargo, estaban concentrados en la comida esparcida sobre la mesa, las copas llenas de bebida y las vasijas que desbordaban de frutas y nueces cosechadas de las granjas de los bajanos. Se reían y contaban historias picarescas (las cuales no reproduciremos) sobre sus últimas victorias.

Sólo la presencia de MD carraspeando en la puerta hizo que se callaran. “Tengo el encumbrado honor y placer de presentar al supremo gobernante, al poder superior, a quien ejerce el juicio decisivo, nuestro rey y soberano, Su Majestad, el Dragón.”

Al unísono, el concilio se puso de pie. Algunos golpeaban sus armas contra el piso, mientras que otros lo hacían sobre la mesa. Todos gritaban, aullaban o daban alaridos, llenando toda la sala con un ruido sobrenatural.

El Dragón entró pavoneándose, con ojos relucientes. Se acicaló, levantó la cabeza y lanzó una ráfaga de fuego hacia el techo, chamuscando aún más la pintura de la corona, el cetro y el libro. Hizo una seña para que tomaran asiento y ocupó su lugar en el trono a la cabecera de la mesa. —Antes de que pasemos al plato principal —dijo riendo entre dientes—, quiero novedades. ¿Qué pasa con el supuesto ejército del Lombricero?

Babuja se puso de pie al otro extremo de la mesa. Gozaba de esa ubicación tan destacada no sólo porque había sido nombrado comandante en jefe de los ejércitos del Dragón, sino porque nadie quería sentarse al lado de un ser con unas púas tan afiladas que escurrían veneno. Babuja se había ofrecido para capturar y matar al Lombricero, pero había fallado. De no haberlo hecho el Dragón mismo con una explosión de fuego en la Montaña Blanca, habría despachado a Babuja. Pero como estaba eufórico por haber acabado con el Lombricero y porque la victoria estaba cerca, el Dragón lo había restituido.

—Hemos allanado el camino para tu nuevo reino, señor —dijo Babuja inflando sus cachetes—. Todo el populacho ha sido liquidado, a excepción de unos pocos extraviados.

—¿Extraviados?

—Abandonados y cosas por el estilo. Los dejamos para que entierren a los muertos. Enviaremos un pequeño contingente para que se ocupe de ellos cuando su trabajo haya terminado.

El Dragón se dio vuelta hacia Velvel, el caudillo vaxor de los asuntos militares de las Tierras Bajas. Había llegado al poder después de que Ragón fuera asesinado por el Dragón. —¿Y mi orden de reunirse cerca de la Ciudad del Dragón? —(La Ciudad del Dragón era un complejo habitacional amurallado que estaba en reparación. En su parte central se encontraba el coliseo.)

—Ha sido cumplida —dijo Velvel—. El pueblo parece contento de obedecer su edicto imperial, señor, y de congregarse en el valle mientras la Ciudad del Dragón es reparada. El coliseo está casi . . .

—Sí, sí; ya he escuchado.

—¿Pasará mucho tiempo más hasta que ataques las Tierras Altas y las sometas bajo tu poder? —dijo el general Frusfru.

El resto asentía y gruñía.

—Tuvimos que evacuar las Tierras Altas, excepto por un equipo mínimo de trabajo. Cuando los esbirros del tiempo hayan terminado su tarea, purgaremos las Tierras Altas; para entonces, todo el que sobreviva necesitará bastón y andador.

—¿Los esbirros del tiempo? —dijo alguien, riendo—. ¡Qué maravillosa idea, señor!

Por fin el Dragón carraspeó y le hizo una seña con la cabeza a MD, quien rápidamente abandonó la sala. —Y ahora, el momento que todos han estado esperando —dijo el Dragón—. Tengo un regalo especial. Hace mucho que ustedes tienen

conocimiento de nuestro enemigo y de su Hijo. El anciano murió hace mucho tiempo, quemado, aunque hemos recibido informes inquietantes de que es posible que haya sobrevivido. El más joven seguramente ha sido doblegado por el ataque de los esbirros. Fue a esconderse poco tiempo antes de que el Lombricero invadiera las Tierras Bajas, y pronto buscaremos su cuerpo para estar seguros. También tenemos a los presuntos rey y reina del oeste bajo custodia, y cuando encontremos a su hija en las Tierras Altas, su sangre ungirá mi trono.

—¿Qué has preparado para nosotros? —dijo Babuja, babeando.

El Dragón se puso de pie y se dio vuelta.

Por la puerta entró caminando una mujer tan desaliñada que no parecía tener hogar ni esperanza. Llevaba las manos atadas en su espalda y la cabeza gacha.

—Les presento a la esposa de nuestro enemigo —dijo el Dragón sonriendo.

ACERCA DE LOS AUTORES

Jerry B. Jenkins (jerryjenkins.com) es el autor de la serie *Dejados atrás*. Es fundador de una organización de autores cristianos, *Jerry B. Jenkins Christian Writers Guild*, dedicada a brindar apoyo a los escritores en ciernes. Fue vicepresidente de publicaciones para el Instituto Bíblico Moody de Chicago y trabajó muchos años como editor de la revista *Moody*. En la actualidad es miembro del consejo de administración de *Moody*.

Sus obras han aparecido en publicaciones tan diversas como *Reader's Digest*, *Parade*, *Guideposts*, revistas de líneas aéreas y docenas de otros periódicos. Jenkins ha escrito biografías con Billy Graham, Hank Aaron, Bill Gaither, Luis Palau, Walter Payton, Orel Hershiser y Nolan Ryan, entre muchos otros. Sus

libros aparecen con regularidad en las listas de éxitos de venta del *New York Times*, *USA Today*, *Wall Street Journal* y *Publishers Weekly*.

Jerry y su esposa, Dianna, viven en Colorado y tienen tres hijos adultos y cuatro nietos.



Chris Fabry es escritor y locutor y vive en Colorado. Ha escrito más de 50 libros, que incluyen la serie RPM y su colaboración en *Dejados atrás: Los niños* y en la serie *Red Rock Mysteries*.

Es posible que hayas escuchado su voz en *Enfoque a la Familia*, en las transmisiones *Moody* o en *Love Worth Finding*. También ha escrito para *Adventures in Odyssey* y *Radio Theatre*.

Chris se graduó en la facultad de periodismo W. Page Pitt de Marshall University en Huntington, West Virginia. Él y su esposa, Andrea, tienen nueve hijos, dos perros y un costoso seguro de automóvil.